PEPE SÁNCHEZ

POR CARLOS E. VOGT

EL CANJE

Hmm. Así... a primera vista... parecería estar escrito en turco antiguo...
¿Pero qué dice, señor? Si yo no sé turco antiguo... ni moderno tampoco.

Usted, Lola, cállese. Pero antes de callarse, dígame cómo llegó este papel a sus manos.
Pues... no llegó. Estaba ahí en el escritorio y cuando esta mañana atendí el teléfono, lo usé para anotar lo que me decían. No sé si hice bien...

Hizo muy bien, Lola. Ahora, ¿sería tan amable de leernos lo que escribió?
Sí, señor, cómo no... Este... ¡Caramba! A veces ni yo misma me entiendo la letra, ¡je!

¡Skrunkwalchoff!
¡Skrunkwalchoff!
Sí, eso es; Skr... eh... eso mismo.
"Volveremos a llamar... para concertar fecha y... lugar del canje". Eso es todo.
Esteeee...
Bueno...
Ahora sí... ejem... si no mandan otra cosa me voy. Entonces... será hasta mañana, ¿eh? Eso es; hasta mañana.
Skrunkwalchoff... Nada menos que Skrunkwalchoff... Con lo que costó descubrirlo y detenerlo. ¿Quién convence ahora a las autoridades para que lo suelten y podamos canjearlo por Sánchez?
Y bueno, señor. Tampoco es cuestión de tomarse la cosa tan a la tremenda. Si no quieren soltarlo y no podemos canjearlo por Sánchez, pues... ¡paciencia! Ellos se quedarán con Sánchez y asunto terminado.
¿Cómo paciencia? ¿Cómo que se quedarán con Sánchez? ¿Cómo asunto terminado?
P-pero... si usted *mismo* dijo muchas veces que no veía el momento en que ese inútil desapareciera de su vista para siempre.
¿Yo dije eso?
Muchas veces.
¡Buahhh!¡Lo dije sin sentirlo así realmente! La verdad es que Sánchez es el mejor hombre del CES, ¿qué digo del CES? ¡El mejor agente secreto de Occidente! Y ahora... ahora... ¡Buahh!

¿Qué se queda ahí parado mirándome con cara de vaca triste? ¡Movilice a todo el personal de esta oficina para que se comunique con todas las filiales del CES en averiguación del paradero actual de Pepe Sánchez!

Con sincronización perfecta funciona la aceitada maquinaria de información internacional del CES. Y apenas una hora después...

Nadie sabe nada, señor. Excepto Ludmila Barr...

¿Quién es esa?

Ejem... Su secretaria privada, señor.

Ah, sí, claro, mi secretaria. Es que yo la conozco por Lu, ¿vio? ¿Y ella qué sabe de Sánchez?

Que cuando regresó de su última misión pidió unos días de vacaciones que le fueron concedidos.

¿Quién demonios se los concedió?

Usted, señor.

Ah. Este...¿Y...?

Se ignora a dónde fue Sánchez de vacaciones.

¿Pero no le digo, Franke? ¡Típico de ese inútil, irse a vagar por ahí sin dejar dicho adónde! ¡Y así fue cómo ellos lo descubrieron y lo apresaron!

Teléfono para usted, señor.

TUMP

Tal vez sean ellos. Graba la conversación, Franke.

¿Hola? ¿Quién habla?

No tiene importancia. Llámeme Zeta. ¿Con quién hablo?

No interesa. Llámeme Jota.

Muy bien, Jota. Supongo que recibieron nuestro mensaje. Ahora queremos confirmarlo. El propio Sánchez hablará con usted.

¿Hola? ¿Es usted, jefe? Aquí Pepe Sánchez. No la estoy pasando tan mal, pero quisiera volver a casa, de manera que...

¿Reconoció a Sánchez, Jota?

Reconocí la voz de Sánchez, Zeta. ¿Pero cómo sé que es él y no una cinta armada con trozos de conversación de Sánchez que usted es lograron interpretar?

No diga pavadas, Jota. Usted mira demasiadas series de televisión.

¡Pavadas dirá su abuela, Zeta! Además, si no es una grabación, bien puede ser uno de sus agentes imitando la voz de Pepe Sánchez.

¡Le digo que es Sánchez en persona, maldita sea! Aquí le paso el tubo, pregúntele lo que quiera.

Muy bien... ¿Hola? ¿Sánchez? Dígame algo que lo identifique.

Este... Bueno, hay algo que me preocupa. ¿Cómo salió Chacarita el domingo pasado?

¿Chacarita? Yo... No sé... Tendría que averiguarlo... Pero...

... lo que si sé es que sólo Pepe Sánchez me haría esa pregunta, ¡snif!

¿Se convenció por fin, Jota? Muy bien. Pasemos ahora a determinar en qué condiciones se hará el canje por Skrunkwalchoff.

El paraje era recóndito, inhóspito y desértico, y la fresca brisa que lo recorría de aquí para allá en la incierta luz del amanecer no agitaba suavemente mantas y arbustos, porque no había.

Nada de nada hasta donde alcanza la vista, jefe. Eligiendo este lugar se aseguraron de que no vendríamos acompañados para intentar algún golpe de mano.

Pero también nos dan a nosotros la tranquilidad de que no tratarán de sorprendernos con alguna triquiñuela.

Ahí vienen. Son puntuales.

Se detienen a la distancia estipulada... Responda a la señal de los faros, Hart... Eso es... y ahora...

¿Pero qué hacen? Bajan una camilla y... debe ser Sánchez el que está sobre ella. ¡Maldición! ¿Qué le hicieron?

Atención, muchachos, preparar las armas por las dudas. Brown, vaya al encuentro de ese que viene con la camilla y vea de qué se trata.

El agente Brown salvó con paso seguro la distancia que lo separaba de aquella figura gris, que se había detenido con la camilla. La tensión aumentaba, la presión atmosférica bajaba y la sensación térmica era de 12°C.

¿Por qué no trae a Skrunkwalchoff?

Primero queremos saber qué pasa con Sánchez.

Estaba demasiado... inquieto. Hubo que darle un sedante. Es todo.

¿Cómo sabemos que no está muerto?

Fácil. Tómele el pulso y vea por usted mismo.

¿Late?

Late.

Atención, aquí Brown. Todo en orden. Sánchez está bien, sólo dormido.

Mándenlo a Skrunk. Espero. Cambio.

Entendido. Ahí va. Cambio.

¡Adelante, Skrunkwalchoff! ¡Avance!

¡Salud, camarada! ¡Gusto de verte!

¿Estás bien, camarada? Vamos, entonces, que te esperan con los brazos abiertos.

Ahí viene Brown con la camilla. Prepárense a cargar a Sánchez en el auto y...

¿Qué demonios...?
¡Una moto!
VRUMRRRRR
VRUMRRRRR
Pero... ¿estoy viendo visiones o...?
¡No! ¡El que la maneja es...!
¡Skrunkwalchoff!
¿Pero cómo va a ser Skrunkwalchoff si Skrunkwalchoff es ese otro que me entregaron personalmente las autoridades para canjearlo por Sánchez? ¿Estamos todos locos o...?
VRUMRR
¡Alto, camaradas!
Pero...
VROARR-R-R
¡Skrunkwalchoff!
¿Cómo Skrunkwalchoff! ¡Yo soy Skrunkwalchoff?
¡Miente, camaradas! ¡Los han engañado! ¡Este hombre es un agente secreto disfrazado, que el CES pretendía infiltrar entre nosotros!
Pe-pe-pero... ¡No me miren así, camaradas! ¡Este tipo está completamente loco! ¡Yo no soy lo que él dice... quiero decir que él no es el que yo soy! O sea que yo soy yo y él es...
¡BASTA!
Si él no es Skrunkwalchoff y tú sí eres Skrunkwalchoff, ¿cómo es que estás aquí?
Me escapé. Y por suerte, justo a tiempo.

¿Ah, sí? ¡Que diga cómo lo hizo! Es imposible. Yo lo intenté mil veces. ¡Que diga cómo lo hizo! ¿A ver? ¡Que lo diga, que lo diga!
Dilo.
Bueno. Fue difícil, sí, pero no tanto. Cuando me llevaban a las duchas, sorprendí a uno de los guardias...
¡... Así!
TAC
Y luego al otro así.
ZACK
¡Ugh!
Después al jefe del pabellón, así.
TOC
¡Ahhh!
Y al oficial de guardia, así.
SOCK
¡Ohhh!
Y al alcaide, así.
WHACK
¡Ahg!
Tomé una metralleta y... ¡Arriba las manos todos y nos vamos caminando para allá!
¿Así les dijiste?

No. Así les digo a ustedes. ¡Andando!
Está bien, Skrunkwalchoff, no me mires así. Debí haberte creído. ¡Pero fuiste tú el de la estúpida idea de pedirle que nos explicara cómo había escapado!
Aquí les traigo de vuelta a Skrunkwalchoff, más algunos camaradas suyos que las autoridades estarán muy interesadas en interrogar, jefe.
¿'Jefe'? Pero, ¿quién es usted?
¡PEPE SÁNCHEZ!
Pero entonces, el de la camilla...
Es... es... ¡Un muñeco!
Con sistema electrónico que le da tibieza a la piel y latidos en el pecho y el pulso.
CARLOS ENRIQUE VOGT. 80
¡Casi caímos en la jugarreta de canjearles a Skrunkwalchoff por un muñeco! Pero ¿cómo se enteró, Sánchez?
Caí de casualidad por la oficina, aburrido de andar dando vueltas, y todos me miraron como a un fantasma.
Después me explicaron lo que pasaba. Escuché la grabación de la conversación telefónica. La verdad, el tipo que imitó mi voz lo hubiera engañado al propio hijo de mi mamá. Pero francamente, no entiendo cómo ustedes no entraron a sospechar cuando ese cusifai preguntó...
... como había salido Chacarita el domingo pasado. ¡Todo el mundo sabe que jugamos en la 'B', jefe! Y como van las cosas, se me hace que también el año que viene vamos a seguir jugando los sábados. ¡Snif!
Fin